



Comunidades de Aprendizaje: un pequeño cambio para un gran paso hacia la inclusión

Ane Isasi Arruti

Estudiante del Máster de Educación Inclusiva de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

aneisasi@alumnos.ucv.es

Ana Vázquez Bermúdez

Estudiante del Máster de Educación Inclusiva de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir

avazber@alumnos.ucv.es

Resumen

En estas últimas décadas, nuestra sociedad cada vez es más plural y diversa. Para enfrentar esta situación y garantizar una educación de calidad para todos, es necesario reformar las escuelas, sus políticas y sus prácticas. Uno de los proyectos que más destacan para lograr la Educación Inclusiva son las Comunidades de Aprendizaje. Con una larga lista de beneficios que aportan no solo a los alumnos más desfavorecidos, sino a todo el entorno educativo (alumnado, profesorado, familias, voluntarios, asociaciones culturales, personal no docente entre otros), las Comunidades de



Aprendizaje son el sistema ideal para lograr una buena comunicación, participación, toma de decisiones, superación de barreras, lucha contra las desigualdades y, finalmente, el éxito educativo. Todos estos beneficios se alcanzan mediante la implementación de actuaciones educativas de éxito para aumentar el desempeño académico y mejorar la convivencia. Entre ellas se encuentran las tertulias dialógicas, los grupos interactivos y la participación de las familias y la comunidad.

Palabras clave: *Comunidades de Aprendizaje, participación, Comunidad Educativa, Aprendizaje interactivo, aprendizaje dialógico.*

Abstract

In recent decades, our society has become increasingly plural and diverse. To address this situation and ensure quality education for all, it is necessary to reform schools, their policies, and their practices. One of the most outstanding projects to achieve Inclusive Education are the Learning Communities. With their long list of benefits, not only for the most disadvantaged students but for the entire educational environment (students, teachers, families, volunteers, cultural associations and non-teaching staff among others), Learning Communities are the ideal system to encourage a good communication and decision making, a wide participation, to overcome barriers, fight inequalities and achieve educational success. All these benefits are reached through a range of successful educational actions to increase academic performance and improve coexistence. Among them are dialogic gatherings, interactive groups and families and community involvement.

Keywords: *Learning Communities, participation, Educational Community, interactive learning, dialogic learning.*

1. Introducción

“Comunidades de Aprendizaje es uno de estos proyectos, caracterizados y basados en las mejores prácticas educativas, que están dando respuesta a las necesidades de la sociedad del conocimiento” (Elboj y Oliver, 2003, p. 91). Son una apuesta por la igualdad y la reivindicación de una educación de calidad para



todas las personas (Flecha y Puigvert, 2002). Además de enfrentarse a las desigualdades, tiene como objetivo que todos los alumnos adquieran las habilidades y competencias necesarias para hacer frente a las situaciones y cambios sociales que de manera crítica se dan en nuestra sociedad (Elboj y Oliver, 2003). La responsabilidad de sacar adelante una Comunidad de Aprendizaje no recae únicamente en manos del profesorado, sino también en las de una comunidad educativa participativa: alumnos, profesores, familias, agentes externos... En este artículo se presenta una aproximación a las Comunidades de Aprendizaje, a sus beneficios y a la forma de implementarlas en las escuelas para garantizar la inclusión de todos los niños.

2. ¿Por qué comunidades de aprendizaje?

La sociedad de las últimas décadas se ha caracterizado por ser cambiante y plural. Sin embargo, a pesar de los avances y esfuerzos realizados, el sistema educativo se ha quedado obsoleto y estancado. Es evidente la necesidad de desarrollar nuevas metodologías inclusivas que faciliten a todas las personas, independientemente de su condición, acceder y desarrollar nuevas habilidades y competencias para hacer frente a los rápidos cambios sociales que se están produciendo.

Todavía queda mucho camino por recorrer para conseguir la Educación Inclusiva total. Esta carencia se debe, por un lado, a la falta de organización escolar y, por otro, a la escasez y mala gestión de recursos de apoyo a la inclusión de los centros educativos (Molina, 2015).

La manera óptima de conseguir la inclusión es convertir las escuelas en Comunidades de aprendizaje, siendo los grupos interactivos y la implicación de la comunidad educativa los



elementos clave para alcanzar este proceso de transformación. Las Comunidades de Aprendizaje “se presentan como un proyecto educativo global que pretende transformar no solamente los aspectos asociados a la enseñanza y al aprendizaje, sino al contexto social y cultural en el que está inmersa la propia escuela” (Elboj, Valls y Fort, 2000).

3. ¿De dónde vienen? Antecedentes de las comunidades de aprendizaje

Como todos los proyectos y metodologías, las comunidades de aprendizaje parten de unos principios pedagógicos compartidos por toda la comunidad educativa y son el resultado de una transformación del sistema educativo tradicional que apuesta por las diferencias, la diversidad y la convivencia, haciendo frente, así mismo, a la exclusión social, a las desigualdades y al fracaso escolar (Flecha y Puigvert, 2002).

La primera Comunidad de Aprendizaje, surge en 1978 con *La Verneda Sant Martí*, un centro de educación para personas adultas. Durante años, el CREA (Centro de Investigación en Teorías y Prácticas Superadoras de Desigualdades de la Universidad de Barcelona) elaboró el modelo de Comunidades de Aprendizaje tras investigar cuál era la manera ideal para lograr el éxito educativo en las etapas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. Una vez elaborado, el modelo se ofreció a todos los centros educativos que quisieran implementarlo (Sánchez-Aroca, 1999).

Aunque la aplicación del modelo fuese optativa, fue el CREA el que se ocupó del asesoramiento científico de los centros, que iniciaron su transformación en 1995. Dentro de los requisitos a cumplir para seguir este modelo se encontraban la democracia, la pluralidad, la igualdad de género, la lucha contra el racismo y



la flexibilidad (Sánchez-Aroca, 1999; Flecha y Puigvert, 2002).

En el ámbito internacional podemos encontrar tres escuelas que siguieron este modelo educativo (Flecha y Puigvert, 2002):

- *School Development Program* (Programa de Desarrollo Escolar): fue la pionera, nació en 1968 en la Universidad de Yale y James Comer fue su propulsor.
- *Accelerated Schools* (Escuelas aceleradas): en 1986. Fueron fundadas por Henry Levin, profesor de la Universidad de Stanford y director del Centro de Investigación Educativa.
- *Success for All* (Éxito para todos): creadas en 1987, en Baltimore, por el director Robert Slavin.

Todos estos ejemplos tienen en común la búsqueda y el esfuerzo por una enseñanza de calidad para todos los ciudadanos, buscando la transformación de la escuela y prestando especial atención a aquellos colectivos tradicionalmente excluidos.

4. ¿Qué son las comunidades de aprendizaje?

Diferentes autores definen las Comunidades de Aprendizaje de manera distinta. Flecha y Puigvert (2002) las definen como “un proyecto que va dirigido a centros de primaria y secundaria” y cuyo objetivo es hacer frente a la marginación que sufren algunos niños por su etnia, clase social, estatus económico, género etc. Para ello, se desea conseguir un cambio en el sistema educativo que logre “la utopía de aquella escuela que todo el mundo quiere tener”. Se pretende superar el fracaso escolar y eliminar los conflictos que surgen en los centros.



Elboj y Pérez (2003) se decantan por esta otra definición: “Las Comunidades de Aprendizaje son espacios educativos en los que toda la comunidad lucha por transformar su escuela y convertirla en un lugar de encuentro y de desarrollo destinado a todas las personas” (Elboj y Pérez, 2003).

Además, las Comunidades de Aprendizaje (CCAA) “constituyen prácticas de formación, educación y construcción de conocimiento” con el objetivo de realizar transformaciones en la vida de sujetos y grupos humanos” (Arias, 2018).

Así mismo, Domínguez (2017) entiende que, aunque la sociedad haya cambiado mucho, el sistema educativo se ha quedado estancado y, por desgracia, siguen aumentando el fracaso escolar y los problemas de convivencia. Por eso, Domínguez defiende que el proyecto de Comunidades de Aprendizaje quiere cambiar la práctica educativa que se lleva a cabo en los centros escolares para responder de manera igualitaria a las necesidades que pueda tener la población y cumplir así la inclusión educativa.

Las Comunidades de Aprendizaje son, por tanto, “un medio para solucionar estos problemas gracias al aprendizaje dialógico⁶ y a la participación de toda la comunidad educativa y agentes externos en el aula” (Domínguez, 2018, p. 29), siendo su objetivo principal el éxito educativo de todo el alumnado y la mejora de la convivencia en los centros educativos (Obiakor, 2000).

⁶ El Aprendizaje Dialógico se produce en diálogos que son igualitarios, en interacciones en las que se reconoce la inteligencia cultural en todas las personas y que están orientadas a la transformación de los niveles previos de conocimiento y del contexto sociocultural para avanzar hacia el éxito de todas y todos (Aubert et al., 2008, p.167 citado en Comunidades de Aprendizaje, s.f.).



En el proyecto de CCAA. se modifica la práctica educativa para responder a los retos y necesidades de la sociedad desde la igualdad, favoreciendo las transformaciones sociales. Para ello los esfuerzos únicos de la escuela no son suficientes, necesita el apoyo del profesorado, las familias, el alumnado, asociaciones culturales, personal no docente y voluntariado. Es decir, estas transformaciones solo se darán si participa todo el ámbito educativo (Elboj y Pérez, 2003).

No se pueden superar las desigualdades sin una educación al alcance de todos y todas a través de metodologías que desarrollen y expresen al máximo las capacidades de todo el alumnado mediante el trabajo en equipo, la lectura y el aprendizaje dialógico, las lenguas, el procesamiento y la selección de información y los grupos interactivos. Para ellos es necesario proporcionar un ambiente de aprendizaje estimulante, tanto dentro del aula como fuera, además de la participación de la comunidad (familia, voluntarios...) (Elboj y Pérez, 2003).

Una de las razones por las que hay escuelas que han decidido convertirse en Comunidades de Aprendizaje es el comprobar las evidencias científicas que las investigaciones internacionales han proporcionado a favor de la inclusión educativa y social (Gatt, Ojala y Soler, 2011 mencionado en Molina, 2015). Es evidente que la educación es un elemento clave a la hora de conseguir la transformación de la sociedad (Molina, 2015).

5. Principios y características

A la base de las Comunidades de Aprendizaje encontramos una serie de propuestas y principios (Echeita, 2006). Entre ellos se encuentran:





- El diálogo igualitario: se utiliza para la resolución de conflictos y controversias y para alcanzar los objetivos y las prioridades del centro. En este diálogo igualitario, se presta atención e importancia a la validez de los argumentos de las personas que participan en él, y no al estatus de las personas.
- La creencia de que la clave para una exitosa transformación de los centros está dentro de ellos mismos y no fuera. La escuela tiene el conocimiento y la fuerza necesarios para conseguirlo.
- El uso de grupos interactivos para acelerar, mejorar y potenciar el aprendizaje, sobre todo, de aquellos que están en situaciones de desventaja. Mediante la ayuda, el apoyo y la participación de todas las personas, se puede conseguir la aceptación total de la inclusión y las diferencias tanto dentro como fuera del aula.
- Los esfuerzos por la implicación y participación de la comunidad, y en concreto de las familias. Cuando toda la comunidad participa en la acción escolar, se potencian, enriquecen y posibilitan mucho más los aprendizajes y el desarrollo de las capacidades de todos los alumnos.

Todos estos propósitos que presentan las Comunidades de Aprendizaje se fundamentan en unos principios pedagógicos que persigue toda la comunidad educativa (Flecha y Puigvert, 2002):

- Crear un ambiente de aprendizaje donde se busquen formas alternativas de organizar las escuelas con el objeto de ofrecer más posibilidades de aprendizaje, alejándose de su organización tradicional.
- Convertir los procesos de enseñanza-aprendizaje en el



eje central de la institución educativa.

- Recaltar la importancia de un buen desarrollo de la autoestima.
- Implementar una evaluación continua y sistemática.
- Fomentar la participación igualitaria en el ámbito educativo.
- Distribuir la administración y la gestión del centro escolar.

6. La transformación de escuelas en comunidades de aprendizaje

Para que una escuela ordinaria se transforme en una Comunidad de Aprendizaje, hay determinadas fases que se deben cumplir y que forman parte de un proceso meditado, intencionado y consensuado por todo aquél que participe en dicho cambio. Diferentes autores destacan unas fases básicas hacia la transformación, que dura, en total, entre dos y tres años. Las primeras 5 fases se podrán llevar a cabo en un curso escolar y el resto se puede prolongar hasta un periodo de dos años más (Flecha y Puigvert, 2002; Elboj, Valls, y Fort, 2000):

Sensibilización: en esta fase se analizará el entorno y la comunidad del centro educativo (familias, profesorado, habitantes del barrio, etc.), con el objeto de concienciar a todos acerca de los principios básicos de las Comunidades de Aprendizaje. Los principales participantes en esta primera fase serán el equipo directivo y el claustro de profesores, con la colaboración de las familias.

Esta fase de sensibilización contempla un mínimo de 30 horas de sesiones informativas dirigidas a todos los actores sociales implicados. Se discutirá, se reflexionará y se analizarán el contexto social, los procesos educativos y formativos y los cambios fundamentales para la transformación. También se



hará hincapié en concretar los conocimientos que los alumnos deben obtener para hacer frente a las situaciones de desigualdad social y desenvolverse así de manera exitosa en todas las áreas de su vida.

Toma de decisión: en esta fase se debe llegar a un acuerdo por parte de todos los miembros de la comunidad educativa, que deben comprometerse a la puesta en marcha del proyecto. Esta decisión exige un consenso de toda la comunidad involucrada a través del diálogo, y un ejercicio de formación para conseguir una actuación más comunitaria y democrática.

Los requisitos necesarios para el desarrollo de esta fase son (Flecha y Puigvert, 2002):

- El 90% del profesorado debe estar a favor del proyecto.
- Se debe llegar a un acuerdo por parte del equipo directivo.
- Es necesaria la aprobación por parte del consejo escolar y por asamblea organizada por la AFA (asociación de familiares)
- Se precisa una decisión de la Dirección General que dote al centro de autonomía.

El sueño: en esta fase, se diseñará el centro educativo ideal de todas las personas que participan en él. Se elaborará en grupos pequeños y por todos los ámbitos que deseen participar (profesores, alumnos, familiares, voluntarios...), con el objeto de llegar a un consenso sobre el centro ideal para todos, dentro del entorno del aprendizaje dialógico. Uno de los mayores objetivos de las CC.AA es transformar la escuela y su entorno social en una utopía de “un proyecto educativo igualitario”.

Análisis del contexto y selección de prioridades: En esta fase se analizarán las necesidades del centro (alumnado,



familias, profesorado) y sus contextos, con el fin de decidir cuáles son las prioridades más urgentes, relevantes y compartidas por toda la comunidad. Este proceso va acompañado de una reflexión social de la escuela y su entorno.

Planificación y activación del plan de transformación: en esta fase se creará una serie de grupos con la intención de llevar a cabo todas las decisiones consensuadas en el plan de selección de prioridades.

Estas últimas 3 fases se pueden considerar simultáneas, ya que ocurren al mismo tiempo en el proceso de consolidación.

Proceso de investigación y aplicación pedagógica: en esta fase se definirán y afianzarán las acciones concretas para la mejora pedagógica y se compartirán conjuntamente los resultados.

Fase de formación: En esta fase se diseñarán los planes de formación dirigidos al voluntariado, al profesorado y a las familias con el fin de facilitar su participación en el proceso formativo.

Evaluación: Su principal objetivo es mejorar la propuesta de intervención, y por ello, será un proceso continuo y permanente.

7. Actuaciones educativas de éxito

Para optimizar el proceso de transformación y los beneficios de las Comunidades de Aprendizaje, han de implementarse ciertas Actuaciones Educativas de Éxito: “prácticas que comprobadamente aumentan el desempeño académico y mejoran la convivencia y las actitudes solidarias en todas las escuelas observadas” (Comunidades de Aprendizaje, s.f.). Estas son algunas de las actuaciones de éxito que los autores destacan (Millán, Martínez, Sánchez, y Juste, 2015; Flecha y



Puigvert, 2002; Comunidades de Aprendizaje, s.f.):

Tertulias dialógicas: Consisten en una construcción colectiva de conocimiento a través del diálogo sobre clásicos de la literatura universal. Esto genera un intercambio enriquecedor que permite profundizar en la construcción de nuevos conocimientos a través de un discurso dialógico en el que todas las opiniones y aportaciones tienen el mismo valor. Esta metodología tiene como objetivo la aproximación directa de los alumnos sin ningún tipo de distinción.

Las tertulias dialógicas son un ejercicio de respeto y de escucha igualitaria que mejora la expresión oral y la comprensión lectora y aumenta el vocabulario.

Grupos interactivos: son pequeños grupos de trabajo en los que se divide la clase, cada uno tutorizado por un adulto. Todos los grupos deben ser heterogéneos (en cuestiones de género, habilidades de aprendizaje, origen cultural o religioso...) para optar por un aprendizaje sin discriminación y centrado en la interacción entre los alumnos, además de con los profesores y personas adultas que entren en el aula (voluntarios, familiares...). Se busca la cooperación, el trabajo en equipo, el aprendizaje entre iguales y el intercambio de conocimientos, entre otros.

Además, cada grupo realizará una actividad distinta, para mantener la motivación, el interés y la implicación del alumnado en todo momento. Una vez terminen la actividad, los grupos se irán rotando para realizar una tarea diferente con un nuevo adulto que los supervisará.

Participación de la comunidad y las familias: la participación de las familias tiene como objetivo acercar a toda la comunidad (familia, instituciones, asociaciones...) al entorno



educativo, haciendo que obtengan el compromiso de escuchar, comprender, apoyar y favorecer las iniciativas educativas que se lleven a cabo. Su intención es aportar un proyecto global, consensuado con todo el entorno educativo, que potencie la transformación social, la educación y la “conquista experimental rica, íntegra, auténtica, diferenciada y sana por parte del niño” (Millán, Martínez, Sánchez, y Juste, 2015).

Además de estas, también se consideran *Actuaciones Educativas de Éxito*: la formación de familiares, las bibliotecas tutorizadas, los modelos dialógicos de prevención y resolución de conflictos y la formación pedagógica dialógica.

8. Resultados y conclusiones de las Comunidades de Aprendizaje

Cuando estas actuaciones de éxito se llevan a cabo en las Comunidades de Aprendizaje, son muchos los resultados beneficiosos que se perciben en ellas. A pesar de ser un proyecto enfocado al beneficio del alumnado más desfavorecido, hay que tener en cuenta que las decisiones se enfocarán a todo el alumnado presente y, por lo tanto, todos los ámbitos educativos sentirán su repercusión positiva (Elboj y Oliver, 2003; Comunidades de Aprendizaje, s.f.):

- El ambiente se enriquece de la participación, la reflexión y el diálogo que se producen con todos los agentes sociales presentes (alumnado, familiares, fundaciones, entidades, claustro de docentes, equipo directivo...).
- Los educandos consiguen nuevas vías de aprendizaje, formación y enseñanza, superando así las barreras sociales, los prejuicios y las expectativas desfavorables.
- Se enriquece el ambiente escolar mediante la participación familiar, potenciando así las capacidades



máximas de los alumnos y mejorando, consecuentemente, los resultados académicos, además de favorecer la convivencia.

- Baja notablemente el fracaso escolar, así como el número de alumnos que repiten curso y abandonan el sistema educativo.
- Se mejora la autoestima, el respeto y la comunicación, haciendo partícipes a los alumnos de las decisiones del centro.
- Aumenta la calidad educativa.

Referencias bibliográficas

Arias, E. (2018). Comunidades de aprendizaje: una problematización de su alcance educativo en contextos de exclusión. *Revista de Educación de Adultos y Procesos Formativos*, 6, 65-77

Domínguez, F. J. (2018). Fundamentos y características de un modelo inclusivo y de calidad educativa: Comunidades de Aprendizaje. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 11(22), 28-39.

Comunidades de Aprendizaje. (s.f.). *Actuaciones Educativas de Éxito*. Comunidades de Aprendizaje.

Echeita, G. (2006). Educación para la inclusión o educación sin exclusiones. Ed. Narcea Elboj, C., y Oliver, E. (2003). Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*. 17(3), 91-103.

Elboj, C., Valls, R., y Fort, M. (2000). Comunidades de



aprendizaje. Una práctica educativa para la sociedad de la información. *Cultura y educación*, 12(1-2), 129-141.

- Flecha, J. R. y Puigvert, L. (2002). Las comunidades de aprendizaje. Una apuesta por la igualdad educativa. *Revista de estudios y experiencias en educación* (1) 1, 11-20.
- Millán, C. M., Martínez, M. M., Sánchez, L. H., & Juste, A. M. C. (2015). Las comunidades de aprendizaje: análisis de su conocimiento y aplicación en la ciudad de Soria, España. *Revista Inclusiones*, 2 (1), 229-247.
- Molina, S. (2015). La inclusión del alumnado con necesidades educativas especiales en Comunidades de Aprendizaje. *Intangible capital*, 11(3), 372-392.
- Obiakor, F. E. (2000) Transforming Teaching- Learning To Improve Student Achievement, ED452178.
- Sánchez-Aroca, M. (1999). Voices Inside Schools – La Verneda-Sant Martí: A School Where People Dare to Dream. *Harvard Educational Review*, 69(3), 320–335. Doi: 10.17763/haer.69.3.gx588q10614q3831